

"Tiempo de Adviento"

Elena Quinteros ha escogido como en sus libros de cuentos un lenguaje simple y transparente, cargado de elementos del inconsciente que tal vez ni ella pueda precisar, pues son las fuerzas anteriores y superiores que determinan nuestra vida y que pertenecen hasta ahora y seguramente para siempre, al espacio del misterio.

Toda obra se define de alguna manera desde las primeras páginas, a veces desde el primer párrafo; tal vez allí se concentrará y define lo que se verá gestando en meses o años previos a la escritura. Es como un bilo de Ariadna, anterior al caminío, que en forma invisible conducirá la obra.

En el comienzo de *Tiempo de Adviento* creemos encontrar la clave de lo que será la trama y el contenido simbólico y alegórico de la novela. El embajador Juan Men-

dizbal observa el movimiento de los peces en el acuario y traza en la comparación del orden y la organización que siguen sus movimientos en el agua, así como los animales en casos de emergencia, las diferencias con el hombre y las sociedades humanas.

Este orden, este respeto por la vida, va a contrastar con los recuerdos de los personajes sobre los hechos de Chile durante la dictadura, y de lo que ocurrirá al final de la novela cuando secuestrarán a la mujer del embajador y su hija. Sin embargo, también entre los humanos hay un orden. No visible como el de los peces y otros animales, sino invisible, porque depende de fuerzas esigmáticas que no controlamos.

Para unos provenientes de las relaciones entre la psique y el cosmos como en el *Ching* o de Dios como en las religiones,

En ese párrafo de la novela se plantea el problema del orden de la vida, al nivel de los símbolos y la alegoría.

La primera parte es sólo la preparación de lo que vendrá al final donde ocurrirá un cambio en el destino de los personajes. Se trata del encuentro de Antonia, la hija del embajador, con el vitralista Sonnenemitz, artista de origen judío que durante la persecución nazi busca refugio en el Vaticano, donde conoce al monje benedictino Gabriel Sartori que le reveló el poder de la oración y el mundo del arte ojival. Este mismo hecho se repite con el secuestro de Antonia con su madre, tiempo durante el cual se va gestando un cambio que luego a la vuelta a Chile desembocará en su decisión de hacerse monja.

También el destino de la pintora Estela Fernández va a sufrir un cambio con la decisión de volver a Chile.

A veces la vida más intrascendente y frí-

vola sufre un súbito vuelco que lleva a un nuevo rumbo; en este cambio, factor muy importante, es la angustia y el dolor que hacen ver o intuir nuevas dimensiones de la realidad. No en vano el Chamán en las culturas indígenas debe pasar por numerosas pruebas de dolor y sufriimiento que lo preparan para ejercer las funciones de poeta, médico y zahorí.

Existen otros aspectos remarcables en esta novela: su construcción cinematográfica, de planos paralelos que unen los espacios de Chile y Perú, de Santiago y Lima. Elena Quinteros es también hábil en el manejo del suspense, como ya lo demostró en ese cuento sorprendente, *Denda salvaje*, de su libro *El tiempo extraviado*.

He aquí una novela que entretiene con uno de los temas más antiguos y trascendentales de la condición humana: el destino misterioso de los seres en esta tierra. ●

JAIME VALDIVIESO B.

Punto Final 433 (20-N° 98) f. 19

652 828

"Tiempo de adviento" [artículo] Jaime Valdivieso B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tiempo de adviento" [artículo] Jaime Valdivieso B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)